

LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y TOMA DE DECISIONES

YOUTH PARTICIPATION IN CONFLICT RESOLUTION AND DECISION MAKING

Murillo, A., Porras, D. y Rojas, E.¹

Universidad Piloto de Colombia



© Stock.XCHNG - Yalsilvae

Recibido: 30/11/2011
Aprobado: 24 y 25/01/2012

RESUMEN

Esta investigación nace como resultado de un acercamiento que se realizó a la población de los estudiantes del Colegio Cortijo Vianey en la localidad de Usme en Bogotá, con la intencionalidad de trabajar con los docentes y estudiantes. El objetivo principal es comprender la participación que los estudiantes miembros del consejo estudiantil tienen en la resolución de conflictos y toma de decisiones. Es una investigación de tipo cualitativo descriptivo. Para llevar a cabo la investigación se trabajó con 8 estudiantes, miembros del consejo estudiantil, quienes por medio de la estrategia metodológica, que se basó en una entrevista semiestructurada a profundidad, se plantearon las preguntas abiertas que convocaron a la narrativa por parte de los alumnos para que aportaran información de lo que pasa al interior de la institución con la intervención de los estudiantes, donde los resultados reflejaron que los educandos son una fuente de información para manifestar lo que pasa al interior de las aulas.

ABSTRACT

This research comes as a result of an approach that was made to the population of students in the College Vianey Cortijo Usme in Bogota, with the intention of working with teachers and students. The main objective is to understand the participation students are student council members in conflict resolution and decision making. It is a descriptive qualitative study. To carry out the research we worked with 8 students, student council members, who through the methodological strategy, which was based on in-depth semi-structured interviews, open questions were raised that convened the narrative by students order to provide feedback on what happens within the institution with the participation of students, where the results showed that the students are a source of information to show what happens inside classrooms.



**Universidad
Piloto de Colombia**
UN ESPACIO PARA LA EVOLUCIÓN

1. Proyecto de investigación formativa llevado a cabo en el Programa de Psicología de la Universidad Piloto de Colombia. Grupo de investigación GOCE.

** Participan como investigadores principales los estudiantes de Psicología de la Universidad Piloto de Colombia: Alexandra Murillo Caro, Daniela Porras Reyes y Paula Elizabeth Rojas Ramírez.*

Introducción

La presente investigación se realizó con el objetivo de conocer la participación juvenil en la resolución de conflictos y toma de decisiones en el gobierno escolar, además de vislumbrar cómo es fuera de éste, al interior de la institución educativa distrital Cortijo Vianey jornada de la tarde de la localidad de Usme en la ciudad de Bogotá, partiendo del conocimiento de la historia del colegio, sus necesidades y la evolución que ha tenido con el paso del tiempo. Se tuvo en cuenta cómo están conformados los grupos de trabajo dentro de la institución, los espacios que emplean para ejercer los procesos de participación y las relaciones existentes entre los estudiantes con sus profesores y entre ellos mismos, encontrando de esta manera las falencias a nivel de comunicación entre alumnos, docentes y directivos para expresarse y

aportar ideas o estrategias para el buen funcionamiento de la institución; así como la generación de planes de acción e iniciativas novedosas para desarrollar procesos diferenciadores que denoten mejoramientos en los procesos existentes, como también la creación de nuevas metodologías.

Los encuentros con los alumnos permitieron un acercamiento al planteamiento de la metodología que se propone como instrumento de apoyo en las futuras interacciones entre los alumnos, docentes y demás instancias de la institución, donde se exponen los puntos de vista de todos frente a las relaciones. Esto por medio de entrevistas para conocer las necesidades que permitan esclarecer los puntos a fortalecer, mejorar y modificar en cuanto a la participación.

Metodología

Esta investigación es de tipo cualitativo descriptivo; la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones (Martínez, 2006).

Por medio de una entrevista semiestructurada a profundidad que consta de 29 preguntas, cada una se realizó con base en la definición de las categorías, a ocho alumnos del Colegio Cortijo Vianey miembros del consejo de estudiantes, cinco mujeres y tres hombres, de los grados sexto hasta once, con edades entre los 12 y 16 años. Del grado sexto participaron dos representantes mujeres, del grado séptimo un hombre, de grado octavo una mujer, de grado noveno dos mujeres, de grado décimo un hombre y de grado once un hombre. Se plantearon las preguntas abiertas que convocaron

a la narrativa por parte de los alumnos para que logren dar cuenta de lo que pasa al interior de la institución con la participación de los educandos.

Además de lo anterior, se realizaron entrevistas a la coordinadora de la jornada de la tarde, quien nos comentó su trayectoria en el colegio, cómo llegó a éste, sus funciones, aportes, su relación con los alumnos y personal administrativo. También se realizó una cartografía, para así ver cómo ha sido la percepción de ella en todo el tiempo que lleva en el colegio, cómo ha cambiado, cómo está actualmente y cómo lo proyecta a futuro, encontrando las necesidades a fortalecer en el colegio.

Se realizó una entrevista con el rector del colegio quien manifestó su historia dentro de la institución, cuáles eran sus ideales a trabajar, el apoyo de los docentes y alumnos y de toda la planta administrativa.

Categorías de investigación

Participación

Entendida como una intervención democrática del sujeto, la cual crea un clima que permita a las partes (estudiantes-docentes-directivos) tomar la iniciativa además de crear una atmósfera que facilite la coordinación de sus respectivos puntos de vista –deseos, objetivos, obligaciones, responsabilidades– para emprender proyectos en los que todos encuentren un sentido dentro del ambiente escolar (Puig, Martín, Escardíbul & Novella, 1999).

Tiene como objetivo promover las transformaciones sociales, dando respuestas a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros. El paradigma socio-crítico se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano; y se consigue mediante la capacitación de los sujetos

para la participación y transformación social. Utiliza la autorreflexión y el conocimiento interno y personalizado para que cada quien tome conciencia del rol que le corresponde dentro del grupo (Popkewitz, 1988).

Conflicto

Entendido como las problemáticas que incidan sobre la comunidad educativa y que le generen malestar, presiones o sentimientos de opresión, ya sea de tipo administrativo, académico o las propias de la convivencia diaria.

Toma de decisiones

Es la elección de una posible solución entre varios cursos de acción en donde se toma tiempo y recursos para analizar el problema y sus factibles soluciones (Carmona, 1998).

Comunicación

Entendido como el proceso mediante el cual cada individuo puede manifestar al otro su postura frente a determinada situación.

El paradigma crítico concibe la comunicación como un ejercicio básicamente de interlocución y permanente construcción de sentidos a través de los cuales es posible establecer una comprensión de las relaciones sociales. Para tal fin, los teóricos críticos buscan, fundamentalmente, denunciar los procesos de dominación y alineación en los que la comunicación es protagonista. Para la escuela crítica la comunicación es una herramienta de poder que aliena a los individuos mediante los productos culturales generados por las distintas industrias pedagógicas (Adorno & Horkheimer, 1972, citados en Navarro, 2008).

Liderazgo

Es el conjunto de actividades, relaciones y comunicaciones interpersonales, que permiten a una persona ejercer diversos niveles de influencia sobre el comportamiento de los miembros de un grupo determinado, consiguiendo que éste defina y alcance de manera voluntaria y eficaz sus objetivos (Vargas, 2000).

Marco teórico

Para hablar de educación se debe tener en cuenta el proceso humano que conlleva, así como la inserción cultural y social de la misma, por ende el conocimiento se aprecia como una facultad necesaria para el desarrollo, por lo cual la educación es el medio para alcanzar dicho conocimiento.

En los últimos años se ha generalizado la idea de que las organizaciones educativas deben funcionar como empresas, los directores deben tener un perfil de empresario para que aquellas sean competitivas, productivas, eficaces y eficientes y logren sobrevivir; las organizaciones educativas se están interesando más por ser empresas y descuidan o se olvidan de la finalidad educativa, además de que existe el interés centrado en el beneficio económico y en impulsar estrategias para lograr esto a corto plazo (Muñoz, 2005).

La mayoría de las aplicaciones implementadas en la organización educativa provienen de la organización empresarial y se han realizado más desde un razonamiento teórico y técnico que desde un razonamiento práctico (Estupiñán, 2006). A consecuencia de esto la organización educativa se explica a sí misma a través de lo que en ella se vive o experimenta, en un instrumento más de tipo capitalista en donde se convierte en un medio para que los alumnos se desarrollen como seres productivos para el Estado, el país o para sus familias; se les enseñan valores adecuados para el trabajo, pero no se acoplan los valores para la vida; se les enseña el respeto por la figura de autoridad,

por la figura de poder y el cumplimiento, pero desde una perspectiva fundada en los lineamientos de tipo laboral cimentados de forma extrínseca en donde se trabaja “porque toca” mas no porque se quiera o porque exista una motivación interna del individuo por mejorar, sino sólo por cumplir.

El efecto o consecuencia derivada de lo anterior conlleva a que la institución educativa se interese más por producir que por formar, lo que desvirtúa su naturaleza formativa al orientar su quehacer solamente por resultados. La tendencia al reconocimiento social y a la acreditación de las instituciones está marcando una orientación exclusiva por resultados externos con olvido por los resultados internos.

El sistema educativo latinoamericano se caracteriza por planes de acción altamente organizados, estructurados jerárquicamente y cronológicamente; además, existen organizaciones que orientan su acción a la educación no formal, las cuales tienen actividades o programas organizados fuera de los contextos escolares pero dirigidos hacia el logro del objetivo educativo definido (Estupiñán, 2006).

Lastimosamente, lo anterior se ve plasmado sobre el papel mas no en la realidad, si bien sí se mantiene la estructura organizacional y hay un orden directivo al interior de las organizaciones educativas, muchas veces no se cumple con los roles establecidos, muchos actores realizan u ocupan las labores de otros a causa de “vacantes libres”, lo cual degenera a la misma institución.



A raíz de esto, lo primero que se debe señalar, con relación a la naturaleza de la institución educativa es que es

una organización humana y en ese sentido tiene como finalidad lo social además de que tiene la función específica de educar y formar a las personas para ayudar a su desarrollo por ende el sistema educativo debe abordar dos grandes retos: la construcción del conocimiento y la reconstrucción de la sociedad. La organización educativa debe adaptarse a los cambios del conocimiento, la restitución de las normas y valores y contribuir al progreso social tanto individual como colectivo., (Velásquez, Forero, & González, 2006).

Puesto que el conocimiento se construye socialmente, es conveniente que los planes y programas de estudio estén diseñados de tal manera que incluyan en forma sistemática la interacción social, no sólo entre alumnos y profesor, sino entre alumnos y comunidad.

En este sentido si se quiere comprender por qué el profesor y los alumnos se relacionan de determinada forma es necesario prestar atención no sólo a sus comportamientos manifiestos sino también a las representaciones asociadas a estos comportamientos. Desde la psicología social se concibe que la mayor parte de las reacciones ante los fenómenos sociales y especialmente ante las demás personas están mediados en gran parte por la percepción y representación que se tiene de ellas y de sus procesos comunicacionales y estos factores inciden en la calidad de relación que el sujeto mantiene en el entorno escolar y esto es posible gracias a los procesos psicológicos (Albert, 1986).

En cuanto al Colegio Cortijo Vianey, la planta de profesores fue renovada o cambiada por segunda vez en este año, queda solo 1 profesor que ha estado desde el inicio del año escolar, esto ocasiona, en este contexto educativo, entendido como ese espacio social en el que convergen todos los factores tanto físicos, culturales y principalmente sociales, una afectación, dada la importancia de la interacción entre los alumnos y los profesores en donde a raíz de estos cambios no se desarrolla una confianza o un vínculo duradero o sólido. Aquí cabría resaltar que en esta situación de enseñanza y aprendizaje intervienen los significados que cada actor le otorga a las situaciones, así como las tareas que conjuntamente se realizan en ese contexto, que aunque sea compartido, cada uno lo interpreta personalmente y así mismo lo representa de forma particular; es por esto que se crea la necesidad de conocer a profundidad la relación e intercambio social que se establece entre los maestros y los alumnos durante las actividades dentro y fuera del aula.

En relación a lo antepuesto, Vigotsky (citado por Estupiñán, 2006) aporta elementos para ex-

plicar la importancia de los procesos de mediación interpersonal y como uno de los principales elementos explicativos del aprendizaje y del desarrollo humano considerar al individuo como el resultado del proceso histórico y social donde el lenguaje desempeña un papel esencial. Para Vigotsky (citado por Estupiñán, 2006), “el conocimiento es un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio entendido social y culturalmente, no solamente físico”.

Por otra parte, las representaciones de los alumnos de la organización educativa en cuanto a las jerarquías de la misma están influenciadas por el actuar de los directivos, los cuales deben entender que la autoridad no es la única fuente de poder en las organizaciones escolares y probablemente, ni siquiera la que influye de manera más decisiva. “Muchos otros agentes individuales o grupos disponen de poder en base a su personalidad, su carisma, sus conocimientos técnicos, su ideología o simplemente, su esfuerzo decidido por adquirir ese poder” (Mintzberg, 1992).

Es por esto, precisamente, que debe incorporarse en el sí mismo, en la praxis de las instituciones que toda la capacidad de influencia que es adquirida y ejercida sobre y desde bases informales se denomina liderazgo, en donde los directores escolares también necesitan una importante dosis del mismo para influir significativamente sobre sus colegios (Moreno & Yáñez, 1996), para que así se evalúen a sí mismos, de manera introspectiva, y puedan generar resultados positivos. Se observa que los procesos de cambio o de estructuración al interior de una institución educativa competen a los profesores y a los directivos, pero aún más a los alumnos los cuales tienen el derecho de ejercer una participación activa en todos los procesos de la misma, esta participación debe ser guiada libre y no coaccionada.

No sólo las relaciones propician o invitan a la participación, aunque ésta sea un eje fundamental, sino también el proceso que se lleva a cabo al interior de cada institución tanto para la resolución de conflictos como para la toma de decisiones, en donde cobra mucha importancia la capacidad del estudiante para ejercer sus procesos de cambio desde la base de sus ideas las cuales deben ser escuchadas y tomadas en cuenta, en donde gracias a esto la institución fortalecerá no sólo al alumno sino a toda la estructura como tal.

En la resolución de conflictos debe tenerse en cuenta el proceso para llevar a cabo tal acción, el cual comprende la identificación del problema, análisis de causas y soluciones, planificar acciones e implementarlas para así transformar esos conflictos en posibilidades.

En el caso de un proceso de indagación se trabaja formulando preguntas destinadas a identificar y apreciar qué funciona o a imaginar qué podría hacerlo. En un segundo momento,



esas preguntas se dirigen a cómo expandir lo que funciona e implementarlo en acciones específicas. En este tipo de procedimiento mediante enlaces novedosos, experimentaciones y otras formas de innovación –espontáneas o premeditadas– estas posibilidades pueden consolidarse y expandirse (Schnitman & Schnitman, 2000). Por ende, aquellos establecimientos que practican una gestión institucional de mayor horizontalidad, con instancias de participación docente claras y expeditas y donde se advierte un sentido de identidad y pertenencia claramente desarrollado, facilitan el logro de habilidades participativas con los alumnos (Krauskopf, 1998).

Es por esto que la resolución alternativa de conflictos debe verse como un proceso de construcción en el diálogo de marcos interpretativos y de acción –lo aún por conocer o construir en cada caso singular– donde tanto los participantes como el mediador, consultor o facilitador pueden trabajar creativamente enlazando posibilidades, reencuadrando, reinterpretando y redefiniendo problemas, experimentando novedosamente, aprendiendo a partir de su experiencia y expandiendo sus prácticas.

Así, en todo proceso hay un campo generativo especificado por dos ejes que ligan, por un lado, los objetivos específicos de la situación a resolver y una visión a futuro y, por otro, una solución creativa de problemas, recursos y oportunidades a ser expandidos. Es en este campo generativo donde se construyen los dispositivos mediadores y las posibilidades emergentes.

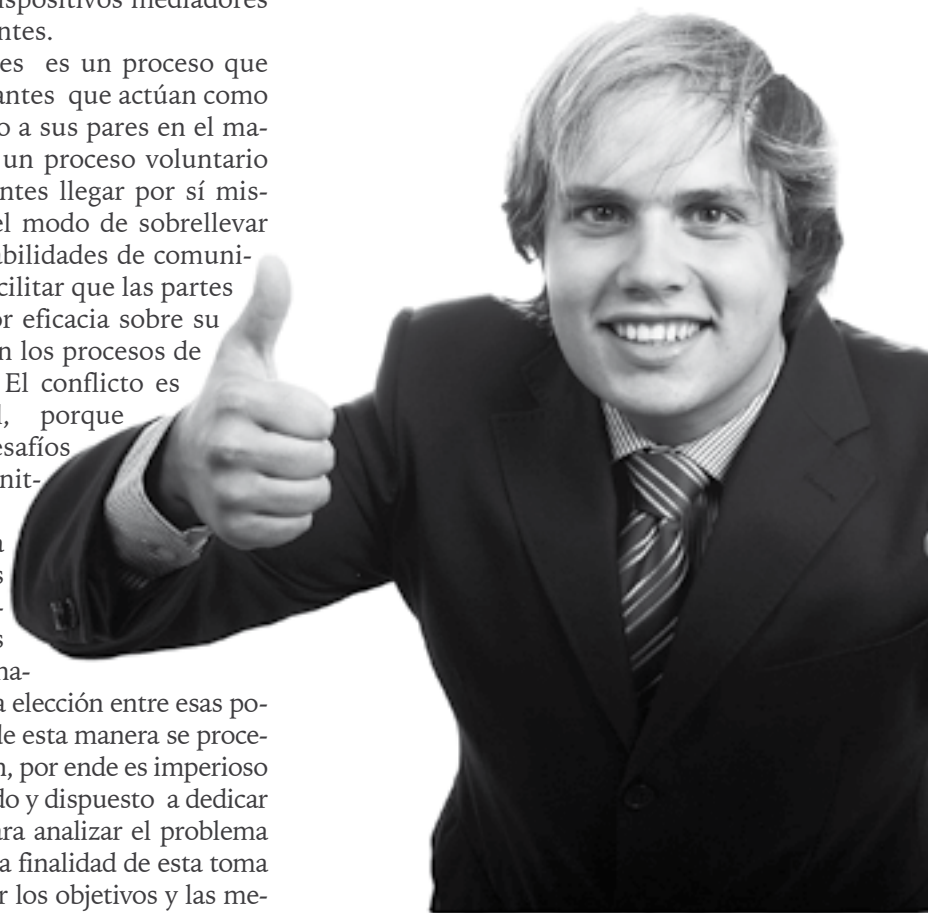
La mediación entre pares es un proceso que incluye a uno o dos estudiantes que actúan como sujetos neutrales ayudando a sus pares en el manejo de sus conflictos, es un proceso voluntario que permite a los disputantes llegar por sí mismos a un acuerdo sobre el modo de sobrellevar el conflicto, así utilizan habilidades de comunicación y mediación para facilitar que las partes puedan dialogar con mayor eficacia sobre su conflicto y se involucren en los procesos de resolución de problemas. El conflicto es algo inevitable y esencial, porque brinda oportunidades y desafíos para el crecimiento (Schnitman & Schnitman, 2001).

Para llevar a cabo esta resolución de conflictos es indispensable tomar algunas decisiones, para esto es necesario tener varias alternativas para poder realizar una elección entre esas posibles soluciones para que de esta manera se proceda con la toma de la decisión, por ende es imperioso que el decisor esté capacitado y dispuesto a dedicar cierto tiempo y recursos para analizar el problema y sus posibles soluciones. La finalidad de esta toma de decisión es la de alcanzar los objetivos y las me-

tas propuestas, para lo cual es imprescindible tener alternativas, analizarlas, y medir en qué grado pueden satisfacer los fines propuestos.

Este proceso conlleva ciertos pasos como son, en primera medida, la definición del problema, para determinar los elementos y las relaciones existentes en la síntesis de ese problema o conflicto; seleccionar los criterios, en donde se analiza cuál es la finalidad de esa decisión, cuál es la meta a la que se quiere llegar cuando se tome la decisión; realizar una búsqueda de alternativas en donde es indispensable no sólo visualizar los medios existentes sino emplear la creatividad para buscar más allá de lo que puede ser visto como una posible solución; posteriormente, se realiza un análisis de cada una de esas alternativas a la luz de los criterios, lo cual conlleva, finalmente, a la decisión y así mismo a una ejecución de la decisión en donde las acciones demuestran si se cumplió o no con el objetivo propuesto para los involucrados en el inconveniente como para la institución.

Junto a la participación y al compromiso puede comenzar el empoderamiento de los jóvenes y la comunidad cuando toman decisiones y son consultados para establecer, priorizar y definir objetivos. La plenitud de la triada intervención, compromiso y empoderamiento se da cuando los jóvenes inician la acción y junto con los líderes locales fijan los objetivos, priorizan, planifican, evalúan y son responsables de los resultados (Krauskopf, D. 1996).



Cabe agregar, al esquema analizado, un último nivel que podríamos llamar autonomía y empoderamiento, pues cada vez más los jóvenes desarrollan proyectos y propuestas propias, fijan objetivos, metodologías, códigos innovadores y buscan apoyos y asesorías cuando lo requieren.

Para finalizar una visión amplia de la “participación ciudadana en educación” implica aceptar que la educación no se limita a la educación escolar, ni los aprendizajes necesarios para la vida, para el trabajo, para la participación, para la ciudadanía plena pueden limitarse a un período determinado de la vida de una persona. El aprendizaje se inicia con el nacimiento y se extiende a lo largo de toda la vida, arranca en el hogar, antecede y excede a la institución escolar, abarcando un amplio conjunto de instituciones, modalidades, relaciones y prácticas. La educación, la comunidad educativa y la política educativa son mucho más amplias, respectivamente, que la educación escolar, la comunidad escolar y la política escolar.

La participación, para convertirse en instrumento de desarrollo, empoderamiento y equidad social, debe ser significativa y auténtica, involucrar a todos los actores, diferenciando pero sincronizando sus roles, y darse en los diversos ámbitos y dimensiones de lo educativo: desde el aula de clase hasta la política educativa, dentro de la educación escolar y también de la extraescolar, en los aspectos administrativos y también en los relacionados con la enseñanza y el aprendizaje, a nivel local así como a nivel nacional y global. Esto implica el estudio, la definición y puesta en marcha de una estrategia de participación social aplicada dentro de la propia política educativa acordada participativamente, a fin de delimitar con claridad roles y responsabilidades de cada uno de los actores y asegurar las condiciones y los mecanismos para hacer efectiva dicha participación.

La participación ciudadana en las decisiones y acciones de la educación no es un lujo o una opción: es condición indispensable para sostener, desarrollar y transformar la educación en las direcciones deseadas. Es un imperativo no sólo político-democrático sino de relevancia, eficacia y sustentabilidad de las acciones emprendidas (Martínez, K., 1999).

Por ende, la participación tiene un componente psicológico el cual busca por medio del conocimiento de los problemas al interior de la institución lograr que los sujetos no sólo sientan que sus ideas son escuchadas y puestas en marcha sino que permiten, tanto a los sujetos como a los grupos, orientar sus acciones en una forma activa teniendo en cuenta las leyes que actúan en la sociedad, o en este caso la institución educativa y de esta manera trabajar productiva y creadoramente de acuerdo con sus necesidades o las de la sociedad.

Es debido a lo anterior que la psicología, conjuntamente con otras ciencias y especialmente con

la pedagogía, se enfrenta a la tarea de buscar los mecanismos esenciales en la formación y desarrollo de la personalidad en la sociedad, incluyendo también la creación de métodos que garanticen la educación de cada individuo para que sea un participante activo en la construcción de la sociedad.

La enseñanza, al igual que la educación, sólo puede ser efectiva cuando se apoya en el conocimiento de las leyes del desarrollo psíquico del hombre, así como en la formación y evolución de su personalidad y cuando parte de las leyes que rigen la asimilación de los conocimientos, hábitos y habilidades (Maura, 1995).

Partiendo de este punto se busca que la participación tenga en cuenta tanto los comportamientos institucionales como los que no lo son, la racionalidad de los actores en dichos movimientos y el rol de las actividades sociales como agentes de cambio global al interior de la organización educativa, enfatizando la complejidad de la acción social y la disponibilidad de los recursos para que la comunidad, en este caso los alumnos, ejerzan esta participación activa considerada como aquella intervención que implica un movimiento constante de los miembros de la población, en la cual expresan sus ideas así éstas vayan en contra de los lineamientos establecidos por normas generales, las cuales muchas veces no aplican para su contexto, con el único objetivo de ser tomados en cuenta; igualmente, se deben considerar los incentivos psicosociales como la probabilidad de éxito, la importancia de la propia participación y la expectativa de alta participación.

La participación puede tener diversas formas, una de ellas la relación educativa que se fundamenta en el ejercicio de unos derechos basados en la igualdad esencial de los seres humanos, pero que en realidad evidencia, por el contrario, una cierta desigualdad entre maestros y alumnos en cuanto al sentido primordial de su relación, es decir, respecto al aprendizaje. Conviene no perder de vista que la escuela tiene una misión educativa, social y política, es por esto que aquí, como en otros aspectos de la cultura actual, el olvido de los fines ha generado la confusión que envuelve al tema. Además, también incide otro factor cultural de nuestra época: la tendencia a la tecnificación como vía para solucionar los problemas, incluidos los problemas éticos. Así se ha trasladado el modelo político de participación democrática a la escuela de forma demasiado literal y con cierta precipitación, sin tener garantía –ni teórica, ni práctica– de su idoneidad en el ámbito educativo. Dicho de otro modo: la posibilidad de elección de representantes en el gobierno de los centros educativos no conlleva la democratización, ni suscita tampoco por sí misma la participación. Así se ve en la escasísima participación en las elecciones escolares, lo cual no significa su inutilidad, pero sí hace pensar sobre el planteamiento de fondo (Naval, 2008).

Resultados



© Stock.XCHING - NKZS

Lo encontrado mediante las entrevistas realizadas a los estudiantes que forman parte del consejo estudiantil, refleja que los estudiantes de los grados superiores son los que tienen una mayor participación mediante la vocería de los demás compañeros, ya que están más pendientes de los procesos que ocurren al interior de las aulas y con sus docentes; son un poco más participativos en los temas relacionados con la institución, además sienten que sus aportes sí pueden llegar a ser tomados en cuenta.

Los representantes de cada curso son los encargados de mantener un liderazgo, ya que los demás estudiantes se dirigen a ellos para comunicarles todas sus dificultades u opiniones, es por esto que la comunicación que se da mediante las conversaciones que tienen todos los alumnos en los encuentros como son los cambios de clases, recreo o algún espacio donde ellos crean que pueden ser escuchados por sus representantes es muy importante, ya que esta comunicación adquiere un papel fundamental en este proceso porque la persona que va a transmitir las inquietudes, inicialmente, al director de curso o, en dado caso, a la coordinadora son los mismos representantes que, además, trasladan o socializan en las reuniones lo que las directivas les informan, seguido a esto involucran al rector, quien es la principal y máxima autoridad en la institución y toma las decisiones finales.

Los estudiantes se ven limitados al expresar sus ideas u opiniones, ya que no se sienten tomados en cuenta, puesto que la decisión final está en el consejo directivo o el rector, haciendo que no sea mucha su participación en los temas referentes a la institución o en la solución de alguna dificultad que se esté presentando. Por ende, la participación no se da en la toma de decisiones ni en la resolu-

ción de conflictos por parte de los alumnos, sino que más bien éstos se convierten en los “socializadores” o “informadores” de las decisiones que toma el personal directivo mas no hay una apropiación como tal en estos temas.

Por otra parte, aunque en las cartografías los estudiantes reflejan que en el pasado al representante “sólo se le escogía para cumplir con un requisito académico y no se empleaba verdaderamente para lo que se necesitaba” y en el presente los alumnos “pueden expresarse mejor”, aún falta un largo camino por recorrer, ya que en la cartografía del futuro se ven plasmados muchos de los cambios que los estudiantes quisieran fomentar o lograr para ellos y para la institución como son: un nombre en la puerta de la institución para que, así mismo, ellos tengan una identidad y puedan asumir su rol como tal para el establecimiento y de esta forma puedan, como ellos mismos lo plasman, “identificarse y distinguirse”; además de esto, quisieran implementar espacios nuevos como la creación de un invernadero para que, también, les sirva para investigación, lo cual suscitaría un nuevo espacio de participación por ser una idea generada por ellos para lograr fomentar nuevas cosas y así aplicar nuevas estrategias, ya que, como ellos mismos lo dicen, así generarían investigaciones, las cuales lograrían ampliar sus conocimientos y de esta manera aumentar la motivación hacia el aprendizaje.

Otro de los espacios de participación que los estudiantes miembros del consejo quisieran originar es el de crear un salón de danzas y dejar de llamarlo “el hueco”, para que, de igual modo, ese espacio de esparcimiento pueda mejorar para que los estudiantes se sientan más cómodos y tengan un lugar mejor para llevar a cabo esta clase.

A raíz de lo anterior, la participación de los estudiantes se da en algunos espacios, los cuales pueden verse como democráticos como son los que utilizan para las reuniones del consejo, pero en sí, la democracia vista como la participación ejercida por los alumnos para los alumnos es una ilusión, por llamarlo de alguna manera, ya que esta concepción sólo se da en el ideal, en el debería ser, dado que los alumnos no la ejercen como tal sino que solamente se basan el nombre que se les asigna como representantes mas no han asumido en su totalidad la representación de este constructo, puesto que no tienen la posibilidad de hacer críticas, de representar verdaderamente las necesidades que tiene su salón como tal y ellos mismos, pues si esto se hiciera la participación podría consolidarse como un tema democrático, generador de cambios que beneficiarían a toda la comunidad educativa.



Discusión

Como es preciso mencionar, el fundamento de la educación se basa en el proceso humano que ésta conlleva, pero a través de la investigación y durante el primer acercamiento que se realizó con la población por medio de la realización de cartografías de pasado, presente y futuro, se observó que la preocupación central era la estructura física del colegio, en ningún momento se mencionó al estudiante como eje fundamental de la institución, lo que da cuenta de que las instituciones educativas se están interesando más por ser empresa dejando de lado la finalidad educativa, centrándose en el reconocimiento social y la acreditación, donde se marca una orientación exclusiva por resultados externos con olvido por los resultados internos. En cuanto a la participación de los estudiantes del colegio es claro que para que exista y haya una interacción adecuada entre alumnos y profesores, los programas y planes de la institución deben enfocarse en tener una democracia activa donde los estudiantes no sólo sean la fuente de información, sino un organismo donde ellos puedan tomar decisiones y resolver conflictos de acuerdo con los conocimientos y planes que otorgue la institución para tal fin. Claro está que también se deben tener en cuenta los aportes autónomos que el estudiante pueda brindar para lograr la participación, ya que se trata de contribuir tanto al desarrollo individual como colectivo de quienes hacen parte de la institución.

Cabe resaltar que al inicio de la investigación no había una buena relación entre alumno y profesor, lo que incidía, notablemente, en la poca participación de los estudiantes y en los procesos que se llevan a cabo en la institución, puesto que no se tenía compromiso de ninguna de las dos

partes por aportar al mejoramiento y calidad en la comunicación, por ende, no existía participación. Durante el transcurso del tiempo la planta docente logró ser estable y es allí donde se dio inicio al compromiso de mejoramiento en varios aspectos, como lo son tener en cuenta las problemáticas que se presentan al interior de las aulas, que son la fuente de muchas de las problemáticas de la institución, identificar cuáles son las necesidades de los educandos y lograr que se apropien del consejo de estudiantes como parte fundamental del desarrollo personal y educativo.

Por último, y no menos importante, se deben apropiar del rol que desempeñan cada uno de los actores involucrados en el sistema educativo, en este caso de los miembros de la institución del Colegio Cortijo Vianey, más específicamente de los educandos que hacen parte del consejo de estudiantes, ya que ellos son los representantes y voceros de los alumnos, por lo cual se necesita generar estrategias que permitan concienciar al estudiante del papel que debe ejercer como representante, pero, sobre todo, como apoyo de quienes no tienen un contacto directo con los directivos, puesto que para ellos su única fuente de comunicación y de lograr manifestar sus inconformidades es por medio de quien los representa y si estas personas no se apropian de su papel, difícilmente, se llevarán procesos adecuados que puedan mejorar la calidad de vida dentro de la institución. Por ende, esta investigación da cuenta de cuáles son las falencias que se presentan al interior de la misma, si realmente hay participación y si el consejo de estudiantes cumple como tal su función o, simplemente, está establecido por cumplir con un requisito institucional.

Conclusiones

Esta investigación permitió mostrar una realidad que se vive en el Colegio Cortijo Vianey, en la cual los estudiantes ejercen una participación muy limitada, ya que los estudiantes deben ser motivados para desarrollar más activamente los procesos de mejora para la institución y la toma de decisiones. Esta es una base para generar nuevas estrategias e investigaciones que permitan aportar y abordar nuevas metodologías de trabajo haciendo del estudiante un actor más representativo en la institución y menos pasivo, porque crea un espacio para nuevos aportes, nuevas miradas y formas de abordar la realidad de la institución, todo mediado por las necesidades de la comunidad estudiantil y académica.

Una invitación para todos los estudiantes y los que están por llegar, es que sean más inquietos y

participativos a la hora de interactuar dentro de la institución, puesto que ellos son los actores principales en este ejercicio de la educación, es de ellos la institución y es por ellos que esto es posible, así que en sus manos está la mejor y más apropiada calidad del servicio que la institución les pueda brindar.

Se debe generar desde la institución educativa, desde las mismas aulas de clase y desde los espacios de los estudiantes una participación ejercida con base en el liderazgo partiendo de la creación de espacios y convocatorias para que al final la toma de decisiones se haga en colectivo al igual que la resolución de conflictos, aunque existen paradojas, ya que los estudiantes sienten que pueden cooperar, su participación es limitada, además minimizan desde su lenguaje y expresiones las formas de rivalidad. El liderazgo



se ve relegado, en la mayoría de los casos, al personero, es decir, no es propio de cada estudiante, en cambio sólo se ven a sí mismos como líderes porque el salón los escogió, debido a esto es que el liderazgo como tal no se evidencia sino que es, más bien, un acompañamiento por parte de los alumnos en las actividades de la institución que son realizadas para generar cultura.

Se construyen valores y pautas de acción a partir del trabajo realizado por los estudiantes al interior del consejo, puesto que en algunos casos se crearon lazos formativos al educar no sólo a los demás sino a sí mismos sobre los procesos que se llevan a cabo en la institución.

Sienten temores, pero también reconocen sus capacidades como voceros, las cuales deben ser explotadas al máximo, en lugar de que sólo la coordinadora y los docentes ejerzan el papel principal por ser la(s) figura(s) de autoridad para los alumnos, dado que los alumnos consultan a los docentes pero pocas veces hay una reciprocidad y/o retroalimentaciones. Por ende, la participación es limitada, porque los alumnos delegan la responsabilidad de la resolución de conflictos y toma de decisiones a los docentes.

Como sugerencia, se debe ampliar el campo de acción que tienen los estudiantes, e decir, que no sólo se limite a las reuniones que la institución programa sino fomentar y aplicar cambios para que los estudiantes, por iniciativa propia, generen otros espacios para discutir otros temas relevantes a la institución, para que, igualmente, la participación sí se consolide como un tema democrático por el hecho de originar nuevos conocimientos y aprendizajes, los cuales los mismos alumnos puedan transmitirlos a los docentes para que éstos sean de doble vía, tanto de docente a

alumno como de alumno a docente, lo cual generará un empoderamiento aun mayor por parte de ambos en cuanto a los temas que conciernen a toda la comunidad educativa.

También se sugiere la creación y/o implementación de algunas habilidades para el logro de una participación democrática como son la empatía, considerar distintas miradas con respecto a una misma situación, comprendiendo las propias emociones y las de los otros. Y de esta manera se permita comprender que hay otro con una mirada distinta, que se fundamenta en el lugar desde donde él está situado, con el habla efectiva (argumentar) y la escucha activa. La primera se refiere a la capacidad de exponer el punto de vista propio en forma fundada para hacer que otro lo comprenda y pueda eventualmente compartirlo; y la segunda, a la habilidad de escuchar activamente al otro, con real interés por intentar captar sus ideas y emociones y la habilidad de comunicación interpersonal y social que implica transmitir y recibir los mensajes, creencias, sentimientos u opiniones de forma sincera, en el momento oportuno y con respeto, dando pie a comunicar lo que queremos expresar sin lastimar a otros u otras y sin ser agresivos ni tampoco pasivos al hacerlo (Halcartegaray, 2008).

Es de esta forma que surge la necesidad de abrir espacios de reflexión que permitan visualizar como cada actor se tensiona ante estos conceptos. Estos espacios de reflexión conjunta permitirán revisar la relación personal que cada docente tiene con la idea de participación y democracia, desde su historia, sus experiencias personales y representaciones de sociedad, de modo que se logre disminuir las resistencias a esta demanda actual.



Referencias bibliográficas

- Albert, E. M. (1986). *El alumno y el profesor: Implicaciones de una relación*. Madrid: Universidad de Murcia.
- Carmona, C. A. (1998). *Toma de Decisiones: Análisis y Entorno Organizativo*. Madrid: Ediciones UPC.
- Estupiñan, L. Y. (2006). El ser y el hacer de la organización educativa. *Educación y educadores*, 9(001). Recuperado de la base de datos Redalyc.
- Halcarteray, M. A. (2008). *Habilidades socio afectivas y éticas*. Documento Valoras UC.
- Krauskopf, D. (Diciembre de 1996). Violencia Juvenil: Alerta Social. *Revista Parlamentaria*, 4(3). Krauskopf, D. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas.
- Martínez, K. M. (1999). Comprensión de la cultura no ciudadana en Chile. : *Ciudadanía en Chile: el desafío cultural del nuevo milenio*. Santiago: División de Organizaciones Sociales, Ministerio Secretaría General de Gobierno.
- Martínez, M. (2006). La investigación Cualitativa, Síntesis Conceptual. *Revista IIPSI*, 9 (1), pp. 123-146.
- Maura, G. V. & otros. (1995). *Psicología para educadores*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, pp. 16 - 47.
- Mintzberg, H. (1992). *El poder en la organización*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Moreno, M. S. & Yáñez, J. L. (1996). Formación de directores escolares basada en el análisis de su práctica. AA.VV. *Dirección participativa y evaluación de centros. Actas del II Congreso Internacional sobre Dirección de Centros Docentes*. Bilbao: Ediciones Mensajero / I.C.E. de la Universidad de Deusto.
- Muñoz, H. (2005). *De prácticas y ficciones comunicativas y cognitivas en educación básica*. México: Universidad de Oaxaca. Recuperado de la base de datos Redalyc.
- Naval, C. (2008). *Democracia y participación en la escuela*. Pamplona, España: Departamento de Educación. Universidad de Navarra.
- Navarro, L. R. (2008). Aproximación a la comunicación social desde el paradigma crítico: una mirada a la comunicación afirmadora de la diferencia. *Investigación y Desarrollo*, 16(2), pp. 326-345.
- Popkewitz, T. S. (1988). *Paradigma e ideología en investigación educativa*. Madrid: Mondadori.
- Puig, M. J., Martín, X., Escardíbul, S. & Novella, A. M. (1999). *Cómo fomentar la participación en la escuela*. España: Ed. Grao.
- Schnitman, D. F. & Schnitman, J. (2000). *La resolución alternativa de conflictos: un enfoque generativo*.
- Schnitman, D. F. & Schnitman, J. (2001) *La resolución de conflictos: Nuevos Diseños, Nuevos Contextos*.
- Vargas, N. E. (2000). *Liderazgo Político. Hacia una definición genérica de liderazgo*. Recuperado de http://www.fiiapp.org/uploads/descargas/Diccionario_Liderazgo.pdf.
- Velásquez, M, T., Forero, M. A. & González, M, R. (Julio – diciembre de 2006). La organización escolar: punto de partida. *Revista de ciencias administrativas y sociales*, 16(028). Recuperado de la base de datos Redalyc.